

Antrópica

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades



UADY
UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
DE YUCATÁN

MIAR

Matriz de Información para el
Análisis de Revistas





Raquel Tibol. La crítica y la militancia

Raquel Tibol. Criticism and militancy

Elvira Concheiro y Víctor Hugo Pacheco Chávez (compiladores) (2016)

Editorial CEMOS, Ciudad de México

Reseña realizada por: Diana Alejandra Méndez Rojas y María Elena Rojas Herrera

Recibido: 16 de enero de 2018.

Aprobado: 20 de mayo de 2018.

La compilación preparada por Elvira Concheiro y Víctor Hugo Pacheco que recupera los escritos de Raquel Tibol –crítica de arte y militante en México– es relevante por ser un trabajo único y de cuidadosa selección que unifica y discute su trayectoria a lo largo de más de sesenta años –período que va de 1965 a 1999–. La idea central del libro propone recuperar la obra de Tibol por el valor de su contribución a la investigación y difusión de la cultura y arte mexicano, así como por sus elaboraciones que expresaron la constancia de su postura política desde la crítica marxista y su militancia apoyando el área cultural del Partido Comunista Mexicano (PCM). Se indica así que “la interacción entre espacio político y espacio cultural o artístico era para ella una danza permanente de un duelo complementario;” (Concheiro y Pacheco, 2016: 12) dentro del cual, prevaleció en todo momento la integridad de la crítica artística. Fue esta actitud la que le valió el respeto de la comunidad de artistas en México al tiempo de envolverla en una polémica constante.

La labor de Concheiro y Pacheco no solo tiene el mérito de haber realizado una exhaustiva búsqueda hemerográfica para el rescate de los artículos de Tibol, pues, además su esfuerzo es valioso debido al minucioso trabajo que hicieron al elegir documentos que ofrecen al lector un panorama amplio de todas las temáticas que abordó la escritora de origen argentino. Dicho de otra forma, el libro *Raquel Tibol. La crítica y la militancia* es una imprescindible herramienta de consulta para todo aquel interesado en acercarse a la figura de esta incansable mujer y del debate artístico mexicano, al que por supuesto deberán sumarse otras iniciativas e inquietudes.

El libro aquí reseñado congrega un total de 66 escritos que se encuentran clasificados en un trinomio. El primer apartado, “Personajes. Intelectuales y artistas”, agrupa los comentarios que realizó sobre los muralistas mexicanos y el abordaje que hizo a figuras como el ilustrador Carlos Aguirre, el pintor Jorge González Camarena y el esteta Wilhelm Worringer. El segundo apartado, “Corrientes artísticas”, se dedica a los textos que Tibol escribió a propósito del dibujo, el grabado,

la escultura, el paisaje y la fotografía. El tercer apartado, “Momentos de la historia político-cultural”, versa sobre el análisis de la relación crítica-política-cultura, de él sobresalen los escritos sobre la República Democrática Alemana, el nacimiento de *El Machete* y sobre la Escuela de las Artes del Libro.

En el estudio introductorio se narra la manera en que la llegada de Tibol a nuestro país en el año de 1953 –por invitación del pintor Diego Rivera– coincidió con un período durante el cual el arte mexicano vivió un momento de efervescencia artística propiciado por la llamada “generación de la ruptura”, cuya línea principal, criticaba al muralismo por considerarlo representante de un nacionalismo chato. Fue en estas circunstancias, en las que Tibol tomó postura como defensora del muralismo mexicano abogando por su carácter internacionalista; este tenaz resguardo le ganó fuertes y permanentes enemigos, entre ellos, José Luis Cuevas.

Asimismo, se indica que los primeros trabajos de Raquel Tibol en México aparecieron en las páginas del semanario *México en la cultura*, siendo su primer documento publicado una entrevista realizada en 1953 al director Luis Buñuel, a la que le siguió un artículo sobre Frida Khalo en el año de 1954, poco antes del deceso de la pintora. Concheiro y Pacheco indican que fue en esta experiencia en la que Tibol comenzó a abrir espacios para la reflexión de diversos exponentes del arte militante, entre cuyos nombres destacan los de David Alfaro Siqueiros y los integrantes del Taller de Gráfica Popular.


A las dificultades anteriormente referidas se sumó la dualidad de posiciones sobre el tema cultural y artístico prevaleciente en el México de la década de 1950 caracterizado por una postura oficialista que surgió tras la Revolución Mexicana, misma que desde el Estado auspició un “arte revolucionario” que buscaba someter toda creación artística a la visión gubernamental. En respuesta a este lineamiento, emergió una propuesta basada en un arte crítico, innovador y propositivo, entre cuyos voceros se encontraban Rivera y Siqueiros quienes defendían su postura desde el PCM. A ésta última se adhirió Tibol, defendiendo sus ideas a lo largo de todos sus trabajos con una firmeza y defensa constante que expresaron siempre su coherencia política, en palabras de Concheiro y Pacheco: “la destacada crítica de arte estuvo siempre vinculada al pequeño círculo de intelectuales comunistas que se esforzaban por abrir paso a la actuación y la política del PCM” (Concheiro y Pacheco, 2016: 24).

Como resultado de este interés, la colaboración de Tibol en las diferentes revistas comunistas fue continua. Así, en 1960 asumió el cargo como Secretaria de redacción en la revista *Política. Quince días de México y el Mundo*, desde la que tuvo ocasión de conjugar su pasión por el arte y la política nacional. Más adelante, entre 1965 y 1970, participó como articulista y organizadora de la sección de cultura y arte de la primera época de la revista trimestral *Historia y Sociedad. Revista Continental de Humanismo Moderno* perteneciente al PCM. A partir de 1970, inició una colaboración que duró tres años en *Oposición. Revista quincenal de información y debate político*, en esta ocasión, fungió como articulista y coordinadora de la sección de política internacional titulada “Quince días en el mundo”. Otra publicación destacada en su itinerario es el artículo sobre el 50 aniversario de *El Machete*, el cual apareció en 1975 en el primer número de la revista *Socialismo*, también adscrita al PCM.



Que la compilación aquí reseñada aparezca bajo el sello editorial del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista, A. C. (CEMOS), es indicativo de la intención de rendir homenaje a una de sus más importantes colaboradoras. Ya que el centro inaugurado en febrero de 1983, fue resultado de las transformaciones que acaecieron después de la disolución del PCM y la creación en 1981 del Partido Socialista Unificado de México (PSUM), entre las que la gestión de Arnoldo Martínez Verdugo fomentó un interés por el rescate y resguardo de la memoria del PCM, así como el fomento al estudio de las luchas del pueblo mexicano (Concheiro y Pacheco, 2016: 33). Como resultado, el CEMOS creó el boletín *Memoria* en el que Tibol colaboró desde el inicio, integrándose desde el número 20 como miembro del Consejo de Redacción cuando este se convirtió en revista. Tibol publicó en sus páginas 55 textos, el último de ellos fue impreso en 1999 año en que decidió retirarse de su actividad como crítica de arte.

Lo prolífero de los trabajos de Tibol en las revistas comunistas ha dado a nuestro país amplio conocimiento sobre la obra artística mexicana, destacando la vida de los grandes pintores y la de los menos conocidos, pues, para ella “las izquierdas no solo tenían el compromiso de difundir un programa político y comprometerse con las luchas diversas del pueblo trabajador, sino que tenían que apreciar las creaciones que permanentemente emanaban de su seno” (Concheiro y Pacheco, 2016: 34).

En definitiva, el recobro de la figura de Raquel Tibol muestra que su obra se enlaza con la historia del medio artístico mexicano a nivel nacional y su proyección internacional. Quizá el mejor ejemplo del impacto de su crítica en este sentido sea su valoración del trabajo de Frida Kahlo, que contribuyó a dar a conocer su obra y situarla entre los grandes exponentes de la pintura en el siglo XX. Otro anudamiento significativo es el que existe entre la trayectoria profesional y militante de la crítica de arte con las publicaciones de las izquierdas mexicanas, las que a su vez fungieron como importantes núcleos de debate. Por consiguiente, el lector del libro encontrará en sus páginas lo distintivo de la visión de Tibol sobre el arte y también, una ruta de acceso a la historia política mexicana. 



Referencia

CONCHEIRO, ELVIRA y PACHECO CHÁVEZ, VÍCTOR HUGO (Compiladores) (2016).
Raquel Tíbol. La crítica y la militancia. Ciudad de México: CEMOS.

Contacto de las colaboradoras:

Diana Alejandra Méndez Rojas <diana-m-@live.com.mx>

María Elena Rojas Herrera <elenitarojash@gmail.com>

